

# Procesos de convivencia y ciudadanía en la perspectiva de comunicación - educación

## Síntesis

El novedoso campo de Comunicación – Educación, en construcción desde hace una década aproximadamente en algunos ámbitos académicos de América Latina, ha permitido comprender la importancia de las transformaciones culturales que viven nuestro pueblos por efecto de distintos factores, entre los que destacamos la globalización, medios y tecnologías de comunicación, la política y la economía internacional. Este artículo asume de manera sucinta algunas reflexiones que emergen de ese panorama de cambios que vive la sociedad en la actualidad, reflejados principalmente en un redimensionamiento de la convivencia y la ciudadanía. El propósito del escrito se centra en señalar las enormes posibilidades que brinda la comunicación en un plano convergente con la educación, para generar procesos de enriquecimiento cultural en cuanto a lo que convoca el tema de la ciudadanía contemporánea.

**Palabras clave:** ciudadanía, convivencia, comunicación, educación, cultura.

## Synthesis:

Communication's innovative field – Education, under construction for about a decade in some academic spaces of Latin America, it has allowed to understand the importance of the cultural transformations that our towns live by effect of several factors, the ones that we highlight are: globalization, communication means and technologies, politics and international economy. This article assumes in a succinct way, some reflections that emerge from the panorama of changes that society lives in the present moment, reflected principally in a re-sizing of cohabitation and citizenship. The purpose of the article focuses on indicating the enormous possibilities that the communication in a convergent diagram with education, in order to generate processes of cultural enrichment as to what the theme of the contemporary citizenship convokes offers.

**Key Words:** Citizenship, coexistence, communication, education, culture.

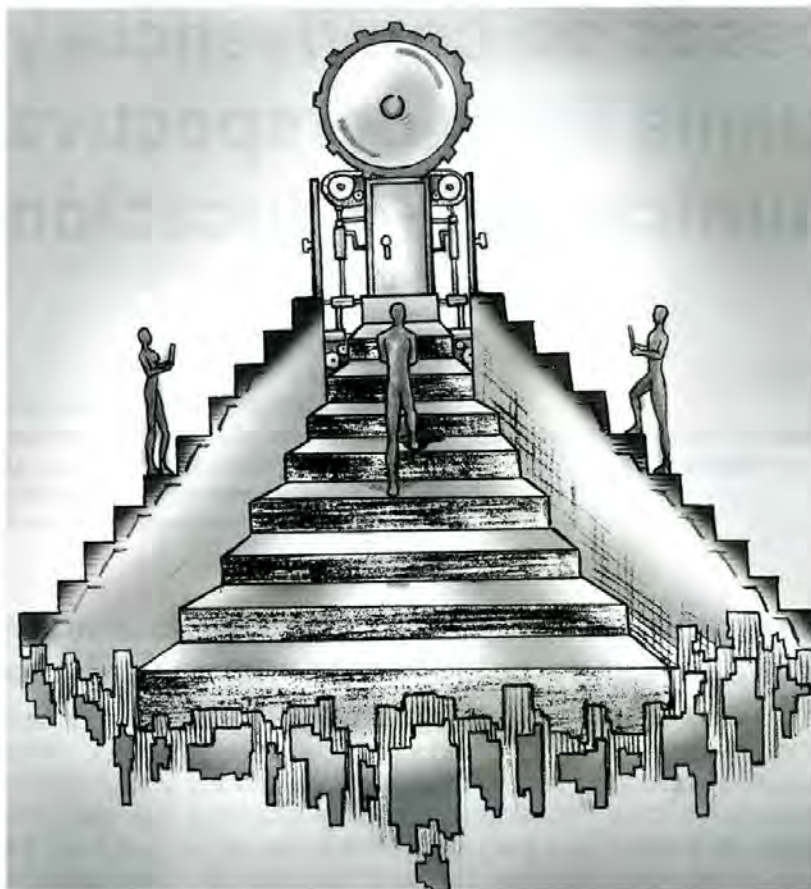
José Aladier Salinas Herrera

Magíster en Literatura, Especializado en Comunicación – Educación, Licenciado en Filosofía y Letras. Docente investigador de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de Uniminuto.

e-mail: aladiers@hotmail.com, jasherrera@gmail.com

## El panorama de transformaciones socio-culturales que vive el mundo actualmente integra varios de los tópicos que motivan la investigación

y la gestión de procesos de convivencia y ciudadanía de varios colectivos, cuyas acciones se realizan mediante el soporte de medios y tecnologías de la comunicación. Paralelamente a estas prácticas han resultado una serie de problemas y preguntas formuladas en el marco de las travesías teórico-conceptuales, de las propuestas de investigación e innovación y, en general, de las líneas temáticas que han impulsado la consolidación del campo de Comunicación – Educación. En tal contexto emerge constantemente la pregunta por el papel de los medios y las tecnologías comunicativas en la sociedad contemporánea, dado que las perspectivas de muchos proyectos de intervención social, en espacios comunitarios y educativos, se han centrado en la incorporación de este tipo de tecnicidades, como también en el aprendizaje de los lenguajes mediáticos, y de la implementación de ciertas estrategias para mejorar la convivencia. Sin embargo, el alcance real de estos procedimientos se ve fuertemente cuestionado desde diversos planteamientos que Jorge



Huergo, entre otros autores, recoge en la siguiente afirmación: "el problema no es de incorporación de aparatos e innovaciones, de capacitación tecnológica, ni tampoco de "resolución" de conflictos por la vía de las estrategias; el problema es de transformaciones culturales" (2004: 130).

Así, en el marco de reflexión que esta tesis promueve, entendemos la urgente necesidad de comprender las

dinámicas de transformación cultural de nuestra sociedad, lo cual implica un análisis crítico y permanente sobre la presencia de los medios y las tecnologías de comunicación e información en la sociedad, pero a la vez, y con mayor profundidad, comprender su responsabilidad en el redimensionamiento de las escalas actuales de valores, en la incidencia que tienen en los estilos de vida, en las formas como hoy los seres humanos vivimos colectivamente, y en la manera como nos apropiamos y construimos el conocimiento en una sociedad en red. No cabe duda que las tecnicidades de información y comunicación tienen hoy la capacidad de generar relaciones dialógicas, encuentros, conocimiento, entre otros; lo cual puede llevarnos a una perspectiva alegremente tecnicista, en la que se confunda los medios con la comunicación, sobre el hecho de reconocer que los aparatos deben ser un medio para la acción educativa en el orden de lo público, agente de transformación social, y no un fin. Ello señala la necesidad de una indagación constante sobre la manera como éstos "se articulan con prácticas y procesos culturales, que también resultan potencialmente educativos, y cómo funcionan como agencias de interpelación para los sujetos,

frente a los cuales se reconocen (o no) y ante los cuales se forman o se educan" (Huergo, 2006: 8).

Por otra parte, los cambios que vive la sociedad contemporánea configuran a la educación como una acción que hoy no es exclusiva de la institución escolar; pues los distintos espacios emergentes forman no sólo a las nuevas generaciones sino a toda la población



# Aprendizajes

inmersa en el actual dinamismo del mundo, en el que se producen nuevos lenguajes, mediáticos y telemáticos, así como espacios mediáticos y virtuales en donde, igualmente, se evidencia las nuevas dimensiones de la subjetividad. A ello se suma la manera como el territorio urbano en su transformación permanente (la esquina, la avenida, el centro comercial), conjuntamente con los distintos tipos de mediación, paradigmas de información y comunicación, forjan imaginarios que marcan expresiones identitarias y favorecen otras posibilidades de agruparse y relacionarse; Tribus, parches, asociaciones, organizaciones, movimientos, etc. En este contexto de cambio cultural, no podemos desconocer que la producción simbólica se apoya en fuerzas desiguales, pues son el resultado de la presión que ejercen los poderes hegemónicos, tanto económicos como políticos y, por su puesto, los medios de comunicación masiva.

Dicha producción de símbolos hace parte del discurso mediático que hoy por hoy permea los imaginarios de los ciudadanos, a tal punto que marcan su visión de la vida comunitaria y de la participación política; más aún, los media generan en el sujeto el "impulso vital mediante el juego, sutil y contradictorio, de la construcción, la destrucción y la realización de identidades" (Pérez Torero, 2000: 246).

## **Una mirada a los cambios socio - culturales desde el campo de Comunicación - Educación<sup>1</sup>**

Sabemos que el campo de Comunicación - Educación es el resultado de reflexiones profundas en las últimas décadas sobre el papel de la comunicación, los medios y las nuevas tecnologías en la educación, en la cultura, en la construcción axiológica, y también en los efectos residuales de la economía, la política, el

consumo, entre otros componentes de la sociedad contemporánea <sup>2</sup>.

Este campo de conocimiento ha permitido señalar varios de los aspectos culturales en las propuestas sociales que han favorecido acciones de formación para la convivencia y la ciudadanía, en aquellos escenarios que posibilitan la experiencia y socialización de los sujetos, señalados por Huergo como los institucional - educativos, los mediático-virtuales, y los socio-comunitarios. La acción directriz de tales prácticas ha estado centrada en los procesos sociales e históricos, precisamente, el mismo autor plantea que el terreno de convergencia entre Comunicación - Educación alude a la intencionalidad de recuperar procesos de reconocimiento de los contextos históricos, socioculturales, políticos, y de construcción de algunas bases iniciales de un espacio teórico propio (1997), impulsado por el nivel de problematización que ofrece a la investigación; y la oportunidad, desde nuestro punto de vista, de proponer y consolidar propuestas de interpelación y reconocimiento del sujeto contemporáneo.

Ahora, el terreno de reflexividad que sustenta el campo de Comunicación - Educación decanta

---

<sup>1</sup>Asumimos aquí la forma gramatical de Comunicación - Educación, con guión, para dar énfasis a la convergencia de los dos conceptos en un solo sentido: Construir un proceso académico, desde la particularidad que identifica a UNIMINUTO, de investigación y gestión de procesos que reconozcan contextos socio-culturales, políticos y de interpelación de los sujetos, en los escenarios en donde los medios y las NTIC juegan un papel determinante.

<sup>2</sup>Para autores como Ismar de Oliveira este es un nuevo campo de conocimiento que, aunque en proceso de construcción, tiene ya autonomía, con carácter relacional, transdisciplinario e interdiscursivo, proyectado en cuatro áreas de intervención social: educación para la comunicación, mediación tecnológica en la educación, gestión de la comunicación en la educación y reflexión epistemológica (Valderrama, 2000: xvii).

varios planteamientos problemáticos del orden mundial contemporáneo, temas relevantes en cualquier estudio y acción bajo la perspectiva que nos ocupa. En primer lugar, el panorama de transformaciones culturales señala ciertos descentramientos en la producción del saber y en la re-configuración de la actividad política, y de un nuevo sentido de la ciudadanía (Martín-Barbero, 2000). Los desórdenes que atraviesa el saber pasan por el papel que tiene hoy el conocimiento en la sociedad de la información (Castells, 1999). Sabemos que el conocimiento circula y es parte de la cotidianidad de los grupos que acceden a ella a través de la red virtual; ligado a la capacidad creciente de procesar símbolos, de la construcción de lenguajes mediáticos y telemáticos; y en fin de una hibridación técnico-cultural de la que resulta un nuevo tipo de saber, una nueva manera de argumentar, otras racionalidades. Tenemos una tecnicidad que establece una mediación estructural en la producción del conocimiento y no sólo en su circulación, pues no se trata únicamente de información. Es una nueva manera de producir conocimiento en donde se une lo sensorial (sonido, imagen) con la abstracción y el argumento en la producción de un lenguaje y pensamiento hipertextual. Es decir, hablamos de un proceso que algunos autores denominan red de transformaciones, con implicaciones en todos los órdenes de la vida social: lo económico, científico y cultural. Los avances tecnológicos se identifican como motor de desarrollo y fuerza económica y cultural relevante en la sociedad actual (Broncano, 2000).

Más allá de la innovación tecnológica, se consolida para muchos un momento histórico que tiene que ver con el desencanto frente al proceso iluminador de la modernidad, en el cual se enarbó la bandera del progreso y el ideal democrático de Occidente. En este sentido, la posmodernidad es, para autores

como Ismar de Oliveira Soares, una reacción frente a la cosmovisión moderna, sustentada en la "razón técnica" y por el predominio de la información; pero también por el reconocimiento de la autonomía individual y de la valorización de la subjetividad (2000: 29).

Es necesario ampliar el telón de la reflexión a los cambios socio-económicos, para vislumbrar las posibles entradas en el espectro de las consecuencias para la población mundial y, particularmente, para América Latina. La organización del trabajo se caracteriza cada vez más por la innovación permanente, la flexibilidad en la contratación y la ruptura de modelos fijos que otorgaban cierta estabilidad al sector laboral<sup>3</sup>. Estos cambios han provocado índices alarmantes de desigualdad social y concentración de riqueza. La nueva organización del trabajo implica que sólo una minoría puede incorporarse al sistema con las garantías de seguridad social correspondientes; mientras que el resto de población se ve obligada a desplazarse y ofrecer su potencial laboral de manera interina, sin que ello garantice la realización de un proyecto de vida personal y familiar<sup>4</sup>.

El cambio en la organización del trabajo modifica las esferas de lo político y cultural de la sociedad. Entre los efectos de esta nueva dinámica económico-política tenemos la fuerza hegemónica capitalista

---

<sup>3</sup>Precisamente, para Juan Carlos Tedesco, el rasgo de lo productivo a nivel mundial permite establecer hoy que "la rápida y profunda transformación tecnológica, así como la globalización y la competencia exacerbada por conquistar mercados, están modificando los patrones de producción y de organización del trabajo" (2003).

<sup>4</sup>Para Juan Carlos Tedesco fenómenos sociales como el de la desigualdad y la exclusión son muy complejos. La desigualdad coexiste con una significativa disminución de la importancia de las jerarquías tradicionales; mientras que aparecen cada vez con más fuerza redes de relaciones cooperativas (2003).



# Aprendizajes



del neoliberalismo, acompañado por lo que Tedesco denomina "procesos de deslocalización y relocalización de las pertenencias y de las identidades nacionales y culturales". (2003), que se expresa, entre otras dinámicas poblacionales, en el enorme desplazamiento, entre países y continentes, de personas en busca de posibilidades de calidad de vida, de trabajo. A dicho fenómeno, característica del mundo globalizado, se suma la aparición de entidades políticas supranacionales con la misión de enfrentar retos a nivel planetario en temas como el comercio, la ecología, la seguridad,

la delincuencia, etc., sobrepasando muchas veces el poder político local de los Estados.

En este panorama Ulrich Beck habla de sociedad de riesgo para señalar una fase de desarrollo de la sociedad moderna determinada por los riesgos sociales, políticos y ecológicos, generados desde el modelo de la sociedad industrial. Una sociedad de riesgo que surge del desarrollo mismo de un proceso de modernización independizado de los contextos locales, ciego en cuanto a sus consecuencias y sus peligros. Lo que señala este tipo de reflexión, es el regreso a la

incertidumbre que surge de "las estructuras radicales de riesgo que encarna una sociedad cuyo desarrollo amenaza desde la ecología, hasta la diversidad genética y la posibilidad misma de supervivencia del planeta entero (Martín-Barbero, 2000: 103).

Frente a la situación de inestabilidad e incertidumbre, autores como Giddens y el mismo Beck han propuesto el concepto de reflexividad como acción caracterizada por la autoconfrontación del hombre en la modernidad, sobre los efectos negativos de los modelos de progreso que hasta el momento han dominado la visión de lo social. La reflexividad en este sentido, constituye una posibilidad metodológica para comprender los procesos socio-culturales de las poblaciones en el ámbito local; sería una manera de pensarse colectivamente no solo como tema, sino ante todo como problema, en donde entran en juego todos los dispositivos de transformación cultural, medios y tecnologías de comunicación entre ellos.

En segundo lugar, destacamos el estado de la educación en el escenario de las transformaciones culturales. No cabe duda que el horizonte de transformación cultural se proyecta fuertemente en la educación y en el papel de la escuela en la actualidad. Al respecto, Huergo señala dos rasgos importantes: por un lado, las relaciones entre las instituciones educativas y los horizontes culturales; y por otro, la educación y su relación con los medios de comunicación y las nuevas tecnologías. "Los horizontes culturales deben entenderse como imbricados, en pugna y en conflicto dentro de escenarios comunes y en procesos complejos de desorden y descentramiento cultural" (2000: 5). Estos procesos trascienden, cada vez con más fuerza, al espacio de la institución educativa.

Es un descentramiento de los espacios tradicionales de formación y socialización, que hoy cobra relevancia dado que logra generar otras formas de educación

más allá del espacio escolar<sup>5</sup>, procesos que incluyen los escenarios mediáticos y virtuales, los contextos urbanos, los lugares de encuentro, de travesía y de anonimato (en términos de Marc Augé). La cuestión para pensar aquí es la manera como la cultura mediática y en red cuestiona fuertemente las prácticas tradicionales de la escuela, centradas en el lenguaje escrito y el libro como técnica de aprendizaje; también la deslegitimación de los procesos de socialización que la modernidad asignó a la institución escolar.

Frente a la presencia de los medios en la escuela, el énfasis de dichos procesos ha estado puesto en "los usos socioeducativos de los medios", anclado en ciertos modelos pedagógicos de corte tradicional, que han visto en los medios - técnicas - de la pedagogía. Otra línea importante de acción se ha dado en la llamada educación para la recepción, en la cual el énfasis está puesto en los procesos subjetivos, equiparando al educando con el receptor, ello a nivel de la investigación como en las experiencias educativas. Otros ejercicios han potenciado una "pedagogía crítica y de resistencia" frente a lo que se considera consecuencias negativas de las alfabetizaciones posmodernas<sup>6</sup>.

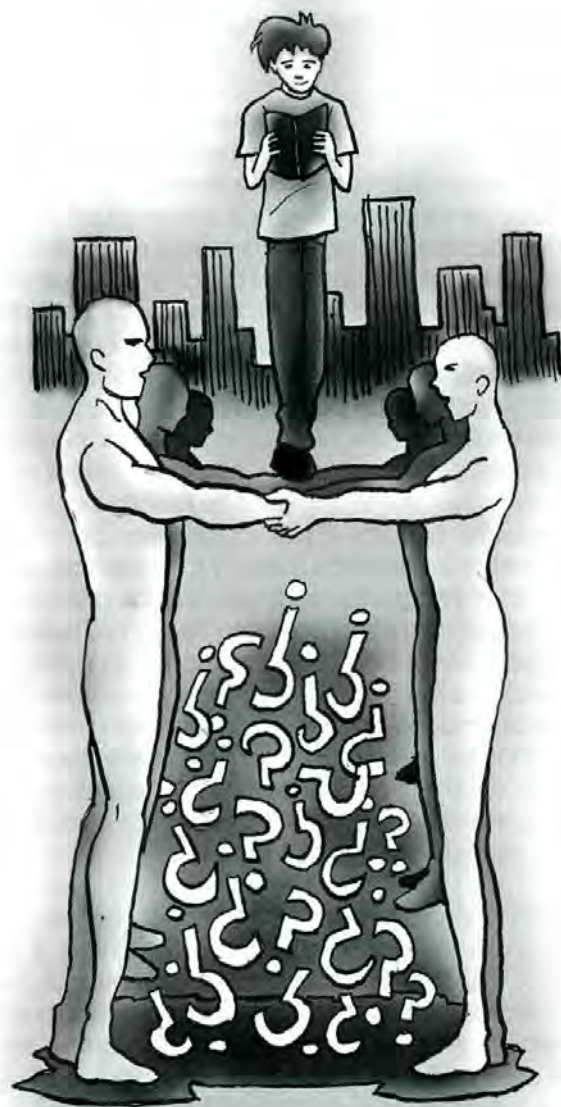
---

<sup>5</sup>El reconocimiento de otros espacios, distintos a la escuela, como lugares de formación pasa, igualmente, por el reconocimiento de la circulación de los saberes en la red, de manera eficaz, lo cual dinamiza otros procesos de aprendizaje distintos y de mayor simpatía para los jóvenes, lo cual cuestiona fuertemente la metodología escolar. Son ideas que han señalado autores como Martín - Barbero (1996).

<sup>6</sup>Entendemos por Alfabetizaciones posmodernas a las formas de transmisión de conocimientos, saberes, prácticas y representaciones, relacionadas con múltiples modos de comunicación, diversas formas de estructuración de la percepción y una total transformación en la construcción de las acciones, las aspiraciones, los imaginarios colectivos (Huergo: 2000: 5).



# Aprendizajes



El otro tema de reflexión en el marco de la relación entre escuela y comunicación está dado en el vínculo entre educación y nuevas tecnologías de la información y la comunicación, Tic. Para Colombia y América Latina, en general, surge el problema de la autonomía/dependencia, pues las verdaderas posibilidades que tienen nuestros pueblos de introducir dichas tecnologías en todos los procesos educativos son muy limitadas. Sin embargo, la pregunta central es: ¿Qué y cuáles tecnologías incorporar como medios de enseñanza y de qué manera estas tecnologías renuevan la enseñanza misma? (2000: 8). Es clara la necesidad de construir un horizonte pedagógico desde el cual sea posible comprender la trascendencia de introducir estas tecnologías en la cotidianidad escolar; pues, "el asunto de democratizar la escuela no implica sólo el acceso a las tecnologías -que por supuesto es un primer paso-, sino comprenderlas y apropiárselas crítica y reflexivamente tanto en los procesos de transmisión como de recreación del conocimiento en la escuela y en la cultura" (Rueda, 2000: 252).

En tercer lugar, el otro gran territorio de abordaje es el de la re-configuración de lo político. Comprender esta nueva dinámica de las relaciones en la vida pública, en las estructuras sociales, su incidencia en los colectivos, en los procesos de formación de los sujetos, en la construcción de identidades, y, en fin, en todos los órdenes de la sociedad, es fundamental en los procesos dados desde la perspectiva de Comunicación – Educación.

Hoy todos asistimos a una crisis de lo político, especialmente en la forma en que tradicionalmente se reconocía, lo cual tiene que ver más con la desmotivación de la población frente a la red simbólica persistente en los partidos, que hoy no tienen la misma capacidad de convocar y motivar a la nación, y a

la complejidad del momento histórico que densifica cualquier intención de construir comunidad. Es necesario comprender las transformaciones de la cultura política en el contexto de una sociedad en donde emergen nuevas sensibilidades que el mundo de la mass-mediación televisual cataliza (Martín – Barbero), lo cual ha impulsado la aparición de otras expresiones políticas, particularmente de los jóvenes, en los escenarios mediáticos y virtuales. Los medios de comunicación, tanto como la red virtual, constituyen hoy espacios decisivos del reconocimiento de los colectivos, de las minorías, de los movimientos y, en fin, de lo social. No se puede negar que en los escenarios mediáticos y virtuales se hace y se dice la política.

## rs **Hacia un nuevo sentido en las prácticas de convivencia y ciudadanía**

Las reflexiones anteriores nos hablan de la necesidad de aproximarnos a esas nuevas maneras de estar juntos, en una sociedad que requiere propuestas innovadoras, estéticas, con fundamento teórico, orientadas a la formación para el diálogo, la interculturalidad, para el respeto a los derechos humanos, a las individualidades, para la construcción de conocimiento, y, en fin, para una cultura de la dignidad humana. Es una idea que recoge, de alguna manera, la tesis que hace algún tiempo se viene trabajando: aprender a vivir juntos, lo cual no constituye “una consecuencia natural del orden social, sino una aspiración que debe ser socialmente construida” (Tedesco, 2003); Ello implica que, junto al dinamismo de la reflexión, del estudio y comprensión de lo histórico, se deba promover un compromiso permanente con el otro, no por imposición de un orden establecido en el sentido político, de mercado, o de doctrina, propios de la sociedad industrial, sino un compromiso consolidado en la voluntad, la autonomía

y la formación como sujetos sociales, en un marco de prácticas que generen sentidos propositivos en la dimensión cultural.

En este marco, reconocemos que el sujeto hoy se constituye como tal en el plano de las transformaciones culturales, dentro de procesos que se evidencian en la cotidianidad de las personas, en sus afanes y luchas, en un mundo globalizado, mediático y en red, que gira bajo el peso de las presiones ejercidas desde los centros de poder económico y político a escala mundial. Y en esa circunstancia histórica, resulta ineludible comprender la realidad del mundo y de nuestro país, de ese lento y doloroso camino trazado por las huellas de la violencia, el desplazamiento y la inequidad; analizar nuestra particularidad política como pueblo y el papel del conflicto; entender las mediaciones de la comunicación en la realidad cultural y política de los pueblos, particularmente de América Latina, y la incidencia que ello tiene en el imaginario axiológico de las personas, pues la experiencia política del sujeto hoy señala nuevas formas y expresiones de su participación en lo público: los valores cívicos se negocian electrónicamente, se oye la voz del ciudadano en la radio, la televisión muestra las realidades locales y mundiales, y la administración de lo público, tanto como la política, y el ejercicio del poder en general hacen parte del espectáculo que se ofrece en los mass-media y en la red.

Ese redimensionamiento axiológico, desde la transformación cultural, la globalización, la red, y lo mediático, implica la necesidad de identificar las formas y expresiones de la política y la ciudadanía en la actualidad. En este sentido, desde el campo de Comunicación – Educación se han reconocido otras formas de educación que potencian lo social a través de experiencias abiertas a lo estético, creativo e innovador, una educación del sujeto, individual o colectivo. Las





# Aprendizajes

prácticas en el campo se caracterizarían por ampliar simbólicamente la experiencia de interacción social, construir nuevas expresiones de ciudadanía, del sentido de lo público, y en donde los medios y tecnologías pueden potenciar la dinámica de construcción cultural de los pueblos y comunidades. En ello juega de manera central el reconocimiento de los contextos socioculturales y políticos, la comprensión de la realidad, para articularla en los nuevos caminos trazados en la resignificación de dichas prácticas sociales.

En este caso, resulta ineludible pensar el papel preponderante de la educación en todos los ámbitos de la sociedad, de tal manera que se comprenda en sus elementos constitutivos la fuerza que despliega en el cambio social de los pueblos. Desde la perspectiva del campo de Comunicación – Educación, hablamos de educación como “formación de sujetos” para referirnos a un proceso señalado, desde Rosa Nidia Buenfil Burgos, como una práctica

de interpelación (Citado por Huergo, 2006) para el cambio, para el redimensionamiento de paradigmas axiológicos y de identidad, a nivel personal y colectivo<sup>7</sup>. Esta concepción de educación como interpelación de los sujetos proyecta los procesos de formación axiológica y ciudadana más allá de los espacios institucionales educativos, sin que ello signifique que tales espacios no entren en el campo de dicho objetivo. La certeza de re-significar el sentido de lo social, como espacio de vida y posibilidad de realización personal y colectiva, ensancha la dimensión de aquellos proyectos que busquen promover nuevas expresiones de la experiencia de vivir juntos, en los contextos socioculturales de los pueblos.

El concepto de ciudadanía se redimensiona hoy en el marco de los cambios del mundo, en la pérdida de peso del imaginario moderno que otorgó al Estado el poder de reconocer derechos al ciudadano<sup>8</sup>. No

---

<sup>7</sup>Las interpelaciones (en la producción de sentidos sobre la experiencia, la vida y el mundo) no son mensajes aislados, sino que son conjuntos textuales que, a su vez, circulan y se distribuyen más allá de los espacios y de los discursos intencionalmente interpeladores, como puede ser el escolar, el mediático o el comunal (Huergo, 2007: 22).

<sup>8</sup>El estudio de la ciudadanía moderna se da “en relación con la constitución del capitalismo en Occidente y de proyecto de construcción de la democracia, aunque la ciudadanía tenga sus raíces griegas y romanas. En efecto, so las revoluciones francesa, inglesa y norteamericana crean el Estado –nación moderno, bajo el cual comienza a tener sentido la ciudadanía de la modernidad” (Cortina, 1997: 56, citada por Valderrama, 2007: 96).




obstante, la pregunta que subyace en este tema estará centrada en indagar por el sentido y la posibilidad de garantizar una ciudadanía en una sociedad cada vez más diversa, multicultural, mediática y virtual. Entendemos la ciudadanía como un concepto que va más allá del reconocimiento de derechos o la imposición de deberes cívicos, pues es una categoría que hoy nos habla de dimensiones identitarias, de reconocimiento del sujeto como ser político, de acción, protagonista, ubicado en un espacio común en el que puede interactuar y decidir sobre su destino.

Ahora bien, el estudio de la sociedad en red ha señalado que más allá de cambios tecnológicos, se trata de cambios que han trascendido el orden cualitativo, en cuanto a la emergencia de nuevos estilos de vida, nuevas formas de acceder al conocimiento, y, consecuentemente, de la reestructuración de las escalas de valores, ya indicado. Victoria Camps pregunta: "¿Significan tales cambios una vida de mayor calidad? ¿Vivimos mejor, somos más sabios, nos cuesta menos relacionarnos los unos con los otros, estamos menos solos? ¿Somos más libres y autónomos? ¿Tenemos más facilidad para la vida en común? ¿La sociedad de la información coadyuva a la construcción de sociedades más democráticas y más humanas?" (2003: 29). Son cuestionamientos que apuntan a la preocupación por el ciudadano y su experiencia de lo público, de las formas de convivencia y la incidencia que en ello tienen los medios y tecnologías de información y comunicación.

Hoy el dinamismo social se fortalece por las nuevas tecnologías de comunicación, a manera de ejemplo recordemos que las grandes manifestaciones de solidaridad a favor de los pueblos en dificultades es posible hoy por la información mediática y en red, lo que se traduce en una nueva forma de participación

ciudadana en el contexto mundial, para lo cual el sujeto necesita información; sabemos que dicha información responde a intereses de grupos con poder político y económico que dominan el orden mediático. Para la misma Victoria Camps todos estamos sometidos a la lógica de los medios; expuestos a la tiranía de la velocidad: en la sociedad actual la velocidad marca la mayoría de los procesos; la información llega a velocidades inusitadas; ello se une a la inmediatez, todo se ve, o se quiere ver directamente. También expuestos a la tiranía del espectáculo: los medios buscan atrapar los sentidos y no la conciencia, a esta última la atrapan y manipulan, y por ello hasta la guerra se ha vuelto espectáculo (2003: 30).

Estas ideas cobran relevancia en el marco de las reflexiones actuales sobre el sentido de la ética, la ciudadanía y el valor de la vida, en el contexto contemporáneo de transformaciones tecno-culturales que vivimos. En ese panorama, creemos que los programas académicos de formación posgradual, sustentados en el campo de Comunicación – Educación, tienen el compromiso de indagar y proponer procesos que enriquezcan el sentido que otorgamos a aquellas prácticas tan humanas como la interacción, la alteridad, el compromiso con el otro, el sentido histórico de nuestro destino común. En otras palabras se trata de pensar en una ciudadanía sustentada en el desarrollo socio-cultural de los pueblos, desde procesos que se articulen a las enormes posibilidades prospectivas que tiene para la sociedad el campo de Comunicación – Educación. 



# Aprendizajes

## Bibliografía

ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTÁ, Orientaciones para promover la incorporación, usos y apropiación de los medios de comunicación en las Instituciones Educativas del Distrito Capital de Bogotá, SED BOGOTÁ, Bogotá, Colombia, 2004.

APARICI, Roberto, Comunicación Educativa en la Sociedad de la Información. Universidad Nacional de Educación a Distancia UNED, Madrid, España, 2003.

BECK, Ulrich, La invención de lo político. Para una teoría de la modernización reflexiva, México, Fondo de Cultura Económica, 1999.

BALLESTA PAGÁN, Javier, "Educar para el consumo de medios de comunicación", en Luces en el laberinto audiovisual, edu-comunicación en un mundo global, Libro de actas Congreso Iberoamericano de Comunicación Educación, Universidad de Huelva, Grupo Comunicar, 2003.

CAMPS, Victoria, "Sociedad de la Información y ciudadanía", en Luces en el laberinto audiovisual, edu-comunicación en un mundo global, Libro de actas Congreso Iberoamericano de Comunicación Educación, Universidad de Huelva, Grupo Comunicar, 2003.

DE OLIVEIRA SOARES, Ismar, "Educomunicación, un concepto y una práctica de red y relaciones", en Redes, Gestión y Ciudadanía, Editorial OCLACC y Abya Ayala, Quito, 2002.

\_\_\_\_\_, "La gestión de la comunicación en el espacio educativo", en Revista Diálogos de la Comunicación, Núm., 52, Lima, Perú, 1998.

DE SOUSA SANTOS, Boaventura, De la mano de Alicia. Lo social y lo político en la postmodernidad, Bogotá, Siglo del Hombre y Universidad de los Andes, 1998.

GIDDENS, Anthony, Modernidad e Identidad del yo, Barcelona, Ed. Península, 1995.

GUATTARI, Félix, Cartografías esquizoanalíticas, Buenos Aires, Ed. Manantial, 2000.

HABERMAS, Jürgen, "Acerca del uso ético, pragmático y moral de la razón práctica", en Filosofía, Núm. 1, Mérida, Venezuela, 1990.

HOPENHAYN, Martín, "Nuevas formas de ser ciudadano: ¿la diferencia hace la diferencia?", en Revista Latinoamericana de Estudios Avanzados -RELEA-, Núm. 11, Ediciones Cijpost, Caracas, mayo-agosto de 2000, págs., 109-121.

HOYOS, Guillermo, "Ética para ciudadanos", en Radio Nederland, Lecturas sobre ética y corrupción, Curso de Periodismo Investigativo contra la corrupción, Radio Nederland Training Center, San José, Costa Rica, 2000.

HUERGO, Jorge Alberto, "Comunicación / Educación: Itinerarios transversales", en Comunicación-Educación, Coordenadas, abordajes y travesías, Universidad Central, Siglo del Hombre Editores, Bogotá, 2000.

HUERGO, Jorge Alberto y FERNÁNDEZ, María Belén, Cultura escolar, cultura mediática. Intersecciones, Universidad pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia, 1999.

HUERGO, Jorge Alberto y OSIN, Luis, Comunicación humanismo y nuevas tecnologías en el espacio escolar, Universidad pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia, 2000.

HERRERA, Martha y DÍAZ, Carlos, Educación y Cultura política: Una mirada multidisciplinaria, Bogotá, U.P.N.-Plaza & Janes, 2001.

KAPLÚN, Mario, A la educación por la Comunicación, Colección INTIYAN Núm. 41 CIESPAL, Quito, Ecuador, 2001.

\_\_\_\_\_, Una pedagogía de la comunicación, Ediciones de la Torre, Madrid, España, 1998.

MARTÍN – BARBERO, Jesús, "Heredando el futuro, Pensar la educación desde la comunicación", en Revista Nómadas, Núm. 5, Universidad Central, Bogotá, 1996.

\_\_\_\_\_, "La Comunicación: un campo de problemas a pensar", en Colombia, Ciencia y Tecnología, Colciencias, Vol. 11, Núm. 2, abr. - jun., 1993.

O´SULLIVAN, T.; HARLEY, J.; SAUNDERS, D.; MONTGOMERY, M.; y FISKE, J., Conceptos clave en comunicación y estudios culturales, 2ª ed., Amorrortu editores, Buenos Aires, Argentina, 1995.

PÉREZ TORNERO, José Manuel (compilador), Comunicación y educación en la sociedad de la información: nuevos lenguajes y conciencia crítica, Paidós, papeles de Comunicación Núm. 27, Barcelona, España.

PRIETO CASTILLO, Daniel, La Comunicación en la Educación, Ediciones CICCUS, Argentina, 1999.

VARIOS, Comunicación - Educación: coordenadas abordajes y travesías, IDUC, Universidad Central Bogotá, Colombia, 2000.